

Establecimiento “El Caburé”

Trabajando para mejorar en un sistema con 80% del área arrendada

Ing. Agr. María Fernanda Bové Itzaina
Plan Agropecuario

El predio “El Caburé” de los hermanos Marcelo (39 años) y Fabián (34 años) Barrios se ubica en el departamento de Treinta y Tres, paraje Olimar chico. Viven con sus familias en el campo y del campo.

Explotan un área total de 191 hectáreas donde solo 40 há son propias, las 151 restantes son arrendadas.

La fracción arrendada se encuentra distante a 10 km de la fracción propia y no posee divisiones ni instalaciones para trabajar con animales, lo cual dificulta el manejo.

El índice CONEAT promedio de toda el área de explotación es de 92.2.

Trabajan únicamente con ganadería bovina de la raza Braford, donde los productos a venta son terneros de un año de edad con 180 kg. aproximadamente, terneras de reposición también de un año con 180 kg., y vacas gordas a frigorífico.

Un poco de historia y como es el trabajo en familia.

Marcelo trabajaba en una empresa de montaje de silos y Fabián se encontraba estudiando cuando fallece su padre, Heber Antonio Barrios, en el año 2000. Desde ese momento deciden irse a vivir al campo para no dejar a su madre sola y para hacerse cargo de la explotación.

Heber Barrios trabajaba en el área propia y tenía campos arrendados.



Foto: Plan Agropecuario

Marcelo (M): “Vivir y trabajar en el campo era algo que no pensábamos, porque era chica el área, pero cuando se nos presentó la oportunidad la tomamos, pensando en nuestra madre y en trabajar sobre lo propio.”

Fabián (F): “El inicio no fue fácil, cambiamos mucho la forma de trabajo que realizaba nuestro padre. Fuimos liquidando las ovejas para poder especializarnos en los vacunos que es lo que nos gusta.”

“Considero que hemos logrado trabajar bien y hacer un buen equipo con Marcelo; él está más en la parte de registros y yo me encargo de la inseminación, además al trabajar los dos no necesitamos contratar gente, alambramos, sembramos, fertilizamos, trabajamos con el ganado, solo nosotros.”

El gusto por el Braford y el objetivo de formar una cabaña.

M: “Papa siempre realizó cruza-mientos, pero en el 1995 compró un toro Braford y a Fabián y a mí al ver la producción nos gustó mucho. Desde el 2008 trabajamos con la raza pura, tratamos de invertir en

genética, inseminamos las vaquillonas y algunas vacas multíparas seleccionadas, utilizamos semen de origen argentino y brasilero; también hace dos años le compramos 2 toros importantes a la cabaña La Victoria.”

F: “Consideramos que la raza tiene varias ventajas. No tienen cáncer de ojo y son más resistentes a las enfermedades, pero la principal ventaja la pudimos constatar en los años de sequía cuando algunos vacunos morían, las Braford estaban enteritas.”

El objetivo es vender toros padres; se trabaja teniendo presente ese fin. La selección de toros al momento de la compra se realiza principalmente tomando en cuenta datos objetivos como circunferencia escrotal y peso al nacimiento, además de características fenotípicas y de la raza.

La selección de hembras de reposición se realiza por desarrollo (peso) y por fenotipo (“anteojera” y “camiseta”, pelaje característico del Braford).

Las vacas de cría se seleccionan

por fertilidad ya que toda vaca que falla se vende gorda.

En El Caburé se trabaja con un solo rubro, la ganadería bovina. La dotación promedio es de 1 unidad ganadera por hectárea y trabajan con 0,7 vacas entoradas por hectárea. ¿Consideran que trabajan en un sistema riesgoso?

M: "Teniendo un área tan chica, todo es riesgo. No podemos poner los huevos en varias canastas porque creemos que en un establecimiento pequeño nos tenemos que especializar en una sola actividad".

F: "Para disminuir el riesgo tenemos establecidas y sabemos trabajar con varias herramientas como destete temporario, destete precoz, suplementación y diagnóstico de actividad ovárica".

M: "Además estamos siempre encima del rodeo, apartamos los animales de menor condición, tratamos de manejar de manera diferencial los vientres con mayor dificultad para preñarse (como las vacas de primer cría); con manejo tratamos de no llevarnos ninguna sorpresa".

F: "Nuestro fusible es el área propia, está dividida en 4 potreros y está toda mejorada." "Tenemos pensado sembrar un área de festuca para darle más estabilidad al sistema".

¿Qué importancia le dan a la cría de hembras, y cuáles son los objetivos planteados para esta categoría?

M: "Como dice la Ing. Graciela Quintans es el futuro del establecimiento".

Los objetivos son inseminar las vaquillonas de 2 años de edad y que estén ciclando antes del servicio. Se trata que lleguen con pesos mínimos individuales de 300 kg.

Se considera importante que en invierno esta categoría mantenga o gane peso vivo, principalmente durante el primer invierno. Para eso se realiza pastoreo horario sobre verdeos, se suplementa con bloques proteicos y pastoreo sobre mejoramientos; en el resto de las estaciones la base alimenticia es el campo natural.

A las vaquillonas previo al entore se les realiza diagnóstico de actividad ovárica, y en función de éste resultado se toman



Foto: Plan Agropecuario

decisiones de manejo. Las que están en anestro superficial se les coloca un dispositivo intravaginal (progesterona) y las que están ciclando se las sincroniza con inyección de prostaglandina. El objetivo es mejorar la genética del rodeo a través de la inseminación; la sincronización tanto con prostaglandina como con dispositivo es para concentrar los celos y que las vaquillonas paran antes para que tengan mayor tiempo de recuperación para su segundo entore.

El porcentaje de reposición del rodeo de cría es con el 50% de las terneras. El resto se venden con un año de edad.

Después de un año de trabajo, ¿que les dejó el proyecto de cría de hembras?

F: "Lo principal fueron los conocimientos a través del intercambio con otros productores y con los técnicos. Además sistematizar las pesadas en esta categoría nos ayudó mucho a ver la evolución de peso que iban teniendo y a tomar medidas de manejo de acuerdo a los datos obtenidos".

M: "Podimos ver que todos los productores participantes del proyecto tenían buenos porcentajes de preñez siempre y con diferentes alternativas de manejo; nosotros realizamos destete precoz de manera estructural todos los años a todo el rodeo, por las dificultades de manejo que tenemos, por la falta de potreros, por las distancias entre los campos y para asegurarnos la preñez. Con el proyecto nos quedamos cuestionando este manejo porque tiene un costo importante".

¿Cuáles son los principales desafíos a futuro?

M: "El principal desafío o inconveniente que tenemos es que el área arrendada la podemos tener que entregar en cualquier momento ya que el contrato es anual".

F: "Por supuesto que la principal limitante es el área, hemos estado en contacto y tratando de conseguir algún campo del Instituto de Colonización, pero hasta ahora no ha surgido nada. En la forestación y en los puentes verdes tampoco ha surgido nada, los agricultores de la zona prefieren no pastorear los puentes verdes para que no se compacten los campos".

M: "Otro desafío es intentar bajar los costos de producción que año a año van siendo más altos. Con el proyecto de cría pudimos ver que hay diferentes alternativas para llegar al entore con 2 años y algunas con tecnologías de bajo costo".

F: "Una prueba que tenemos año a año es la ecografía, tenemos que tener altos porcentajes de preñez todos los años".

Marcelo tiene una hija de 13 años, Sofía, que estudia en el liceo en Treinta y Tres; va y viene todos los días en el ómnibus que pasa por el frente del campo.

Fabián tiene una hija de 4 años, Clara, que va a la escuela rural más cercana.

F: "Como familia se nos plantea un desafío importante que es el estudio de nuestras hijas. A nivel económico es difícil y más va a ser hacia adelante porque queremos que hagan una carrera y para eso se tienen que ir a Montevideo".

En el establecimiento "El Caburé" podemos ver un claro ejemplo de que en un área reducida y trabajando de forma organizada, se puede sustentar una familia viviendo del campo y en el campo. Marcelo y Fabián son productores que están abiertos al cambio a través de la capacitación, asistiendo a jornadas y con intercambio de conocimientos con técnicos y productores; encuentran falencias en su sistema y tratan de ir las corrigiendo. ■